



por Fernando Aguado

Perfiles

José Luis Camacho Ruiz

Director del CIIFEN

José LuíS Camacho Ruiz es Licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad de Barcelona, Observador de Meteorología desde 1980 y Meteorólogo del Estado desde 1985. Su vida profesional se ha desarrollado completamente en el Instituto Nacional de Meteorología, donde, aparte de dirigir durante algunos años el Centro Meteorológico Territorial del INM en Madrid y Castilla la Mancha, ha ejercido responsabilidades en temas de Predicción, Observación, Relaciones Internacionales y más recientemente, en Investigación.

Su reciente nombramiento como Director del Centro Internacional de Investigación del Fenómeno del Niño (CIIFEN) ubicado en Guayaquil (Ecuador) culmina una dilatada experiencia profesional e imaginamos que supone para él un importante reto cuyos pormenores le pedimos que nos refiera en esta entrevista que, amablemente, nos ha concedido.

Con tu reciente nombramiento, entras de lleno en la climatología, algo que tarde o temprano acabamos haciendo todos los que nos dedicamos a la meteorología. ¿Cómo vives este nuevo desafío profesional?

Me alegro que me hagas esta pregunta. Mi vida profesional ha tenido una dedicación intensa, inicialmente a temas de predicción especialmente relacionados con eventos deportivos aeronáuticos, que luego derivó también intensamente hacia la observación, sobre todo en temas de teledetección. En esos momentos tendía a minusvalorar la climatología como actividad ligada al pasado en oposición a las nuevas tecnologías de observación y a los modelos numéricos. Sin embargo, tras desembarcar en las actividades de la Subdirección General de Climatología como Director de Programa de Física y Química Atmosférica, debo de confesar que se me abrió un nuevo mundo de conocimiento. Hay que reconocer que en la actualidad el conocimiento del clima, de sus variaciones y de su evolución futura es fundamental para servir adecuadamente a la sociedad del siglo XXI. En el caso de CIIFEN esta afirmación tiene aún más base, ya que el Niño no es sino una manifestación extrema de la variabilidad climática en el Océano Pacífico tropical.

¿Háblanos del CIIFEN. ¿Cuál es su origen, objetivos y recursos principales?

Durante los años 1997 y 1998 se desarrolló el evento El Niño probablemente más intenso de la serie histórica. Duró

casi un año y las consecuencias meteorológicas y económicas alcanzaron una gran parte de la faja tropical y subtropical terrestre. Las pérdidas asociadas al fenómeno fueron cuantificadas por las Naciones Unidas en una cantidad que sobrepasaba los cien mil millones de dólares USA. Solo en Ecuador, las pérdidas sobrepasaron los tres mil millones de dólares, la economía nacional sufrió un retroceso, murieron centenares de personas y hubo graves daños en las infraestructuras que se han ido reparando costosamente.



José Luis Camacho, junto a varios instrumentos de observación en una de las terrazas de la sede central del Instituto Nacional de Meteorología .

Como consecuencia de ello, la Asamblea General de Naciones Unidas emitió una resolución instando a adoptar medidas para reducir el impacto de dicho fenómeno. Poco después, a instancias de Ecuador, se adoptó Guayaquil como sede de un Centro que a través de la cooperación internacional trabajara sobre dicho tema. Finalmente, con el decidido apoyo del Gobierno de Ecuador, dicho Centro se inauguró en enero de 2003. El Centro tiene entidad de organización internacional y está participado hasta la fecha por la Organización Meteorológica Mundial, por Estrategia Internacional de Reducción de Desastres, por los Gobiernos de Ecuador y de España y por la Comisión Permanente del Pacífico Sur, institución que representa a Colombia, Ecuador, Perú y Chile en temas oceánicos.

De acuerdo con nuestra Constitución, CIIFEN tiene como fin alcanzar dos objetivos principales:

a) Reducir los efectos de los impactos negativos de los fenómenos El Niño y La Niña en Sudamérica Occidental y en otras

regiones del mundo, maximizando los beneficios socioeconómicos y minimizando los daños por medio de la reducción de pérdidas por desastres y el uso de alertas para sectores como la agricultura, la pesca, la gestión del agua y la salud pública. Todo lo anterior dentro de un marco de amplia cooperación Internacional y pleno uso de los Centros Mundiales de Investigación Científica relacionados con el fenómeno del Niño.

b) Traducir el conocimiento científico en aplicaciones de valor social, económico y de desarrollo, incluyendo la reducción del riesgo de desastres.



Página web del CIIFEN : www.ciifen-int.org

Esto significa que somos un Centro de Investigación aplicada. A través de la cooperación se dispone de acceso a datos y modelos y esta información es elaborada de acuerdo a las especificaciones de las instituciones de las naciones de Sudamérica, especialmente los de la Comunidad Andina de Naciones: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Otro hecho a destacar es que CIIFEN se está configurando como un Centro Climático Regional de acuerdo con los mandatos de OMM y de las tareas que se nos encomienda por parte de los Servicios Hidrometeorológicos Nacionales de Iberoamérica, tal y como se refleja en su Declaración de Santa Cruz de la Sierra, el pasado mes de noviembre.

Respecto a los recursos, CIIFEN es un centro muy joven. Ecuador ha realizado un magnífico esfuerzo y acaba de ceder el testigo a España, la cual está apoyando decididamente su desarrollo. No obstante para lograr el despegue definitivo hay que ampliar la base de participación de naciones e instituciones y en esa labor se está trabajando intensamente a día de hoy.

¿En qué proyectos estáis trabajando actualmente?

CIIFEN está trabajando en la actualidad en varias líneas de trabajo. Una de las más antiguas es la de relacionar eventos extremos de clima y temas de salud. Hay que mencionar que en Ecuador, así como en otras zonas de Suramérica y África, existen enfermedades propagadas por vectores (diversos tipos de mosquitos) cuya incidencia está ampliamente relacionada con las variaciones de la intensidad y duración de las lluvias. Aún cuando siempre existe un riesgo de este tipo de enfermedades, en algunas zonas de Ecuador por ejemplo, los casos de malaria sufrieron un aumento terrible tras el pico de precipita-

ciones asociados al Niño 97-98, debido al encharcamiento de amplias zonas por tiempo prolongado y al aumento de la temperatura media.

Otra línea de trabajo es la tradicional oceanografía ya que la manifestación de El Niño (o de la Niña) es una anomalía positiva (negativa) sobre la media mensual en diferentes zonas del Pacífico Tropical, sobre todo en la llamada Niño 3.4, situada en su zona central. En CIIFEN se sigue cuidadosamente la evolución de dichas temperaturas en base a la información proveniente de instituciones tales como NOAA, IRI y otras con las que se tiene acuerdos de cooperación o se está negociando en la actualidad. En nuestro caso se presta especial atención a las condiciones oceánicas en el Pacífico Oriental ya que son las que afectan a las variaciones del clima en nuestra región. Esta información se distribuye en forma de boletín mensual que está disponible en una Web pública: www.ciifen-int.org. Es posible suscribirse a dicha información solicitándolo a través de dicha página.

Quizás la línea de trabajo en la que se esperan cambios más rápidos es la predicción estacional. CIIFEN es el responsable de la elaboración de un producto de predicción estacional de precipitaciones con alcance de tres meses en una zona que abarca desde Venezuela hasta Chile e incluye Bolivia. Para su realización, se cuenta con la cooperación activa de los SHMN de estos seis países. Anualmente, se celebra una Foro de Perspectivas Climáticas en las que se pasa revisión a los métodos empleados y se refuerza la comunicación con usuarios de diferentes sectores. Estos Foros, impulsados por la OMM, se realizan en diferentes partes del mundo siendo el de la Costa Oeste de Sudamérica uno de los más jóvenes por lo que estamos en proceso de aprendizaje de otros grupos con mayor experiencia. Los productos de predicción también están disponibles en nuestra página web.

Una aplicación más específica de estas predicciones es un modelo de gestión agrícola de cultivos de arroz en algunas provincias de Ecuador y que se elabora solo con anticipación y durante la temporada de lluvias (noviembre a abril) para asegurar la siembra y evolución de la cosecha.

Finalmente, se está trabajando en el desarrollo de un Sistema Virtual de Información basada en motores de búsqueda de inteligencia artificial y en comunicaciones de Internet de alta velocidad.

En todo caso, se está en negociaciones para poner en marcha proyectos relativos al desarrollo de Sistemas de Alerta Avanzada ante eventos climáticos extremos, el desarrollo de productos de vigilancia climática oceánica, mejoras en predicción estacional aplicadas a sectores tales como agricultura, gestión de aguas para riego, consumo humano y producción de energía. También se está en gestiones para elaborar productos aplicables a pesquerías y salud relacionada con enfermedades tropicales. Y por último, pero no por ello menos importante, la cooperación con las entidades nacionales e internacionales en temas relacionados con el cambio climático.

En nombre de los lectores del Boletín te doy las gracias por esta entrevista y por la interesante información que nos has proporcionado. También te deseo una estancia muy fructífera en Guayaquil, así como toda clase de éxitos en la tarea que ahora emprendes como director del CIIFEN.